

A UNA FE PRECIOSA. 2ª de Pedro 1:1-4.

- ❖ Hemos obtenido la fe, no por nuestros propios méritos, sino “por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo” (v. 1).
- ❖ La recibimos a través del conocimiento de Dios y de Jesús (v. 2-3).
- ❖ Esta fe nos lleva a huir “de la corrupción que hay en el mundo” (v. 4). El amor de Jesús transforma nuestra vida y nuestros deseos, de modo que ya no deseamos participar del pecado que reina en este mundo.

B DE LA FE AL AMOR. 2ª de Pedro 1:5-7.

- ❖ A los dones que Dios ya nos ha concedido, debemos añadir nuestra búsqueda diligente de las virtudes cristianas. El cristiano puede crecer en la vida santificada si coopera con Dios.
- ❖ (Ver la escalera de la fe en la página 2).

C VIVIR DE ACUERDO A LA FE. 2ª de Pedro 1:8-11.

- ❖ Tras invitarnos a ascender por la “escalera de la fe”, Pedro nos indica el resultado de “abundar” en las virtudes mencionadas (v. 8), o no hacerlo (v. 9).
- ❖ Debemos vivir de acuerdo con nuestra fe. De otra forma, la negamos.

D FE ANTE LA MUERTE. 2ª de Pedro 1:12-15.

- ❖ Pedro habla de su cuerpo como una “habitación pasajera” o “tabernáculo” [RV1909] que en breve abandonará. ¿Esperaba Pedro, por tanto, que su alma ascendiera al Cielo al morir?
- ❖ En realidad, Pedro piensa de su cuerpo mortal, material, como algo temporal que finalmente será sustituido por algo inmortal.
- ❖ Pablo declara enfáticamente que nuestra esperanza después de la muerte es la resurrección, y no una vida eterna inmediata tras la muerte (1ª de Corintios 15:12-57; 1ª de Tesalonicenses 4:16-18).
- ❖ En ese momento, nuestra “habitación pasajera” (cuerpo mortal) se convertirá en “habitación eterna” (cuerpo incorruptible).
- ❖ ¿Cuál era la preocupación de Pedro ante la proximidad de su muerte?
- ❖ No había ni temor ni preocupación por sí mismo. Gracias a las promesas divinas de una vida eterna, el creyente no debe temer a la muerte.
- ❖ Como pastor del rebaño que el Señor dejó a su cargo, la preocupación de Pedro era dejar un legado que animase a sus hermanos de todas las épocas a seguir fieles a Jesús.

LA ESCALERA DE LA FE (2ª de Pedro 1:5-7)

